



EL
discerni
miento

1 Corintios 2: 14

El discernimiento

1 Corintios 2: 14 *Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.*

Introducción

Si no se tiene el debido cuidado con el discernimiento se puede llegar a caer en el error de vivir la vida juzgando, criticar a los hermanos, sin fundamentos ni argumentos valederos.

El plato especial de aquellos que dicen tener el discernimiento es que pasan la vida:

a) dardeando a pastores; así como a fieles creyentes.

- b) señalando faltas o defectos en el carácter, con sentido ofensivo y de mal gusto,
- c) maltratan con un sentido que no corresponde a lo que enseña nuestro Señor Jesucristo.

Se creen que ellos no tienen errores, mas no se dan cuenta de la viga que tienen en sus ojos, eso dijo Jesús.

Mateo 7: 3 *¿Y por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la viga que está en tu propio ojo?*

Cuando se aprende a discernir se identifica la diferencia entre lo bueno y lo malo. Con el discernimiento se puede identificar sin las intenciones de alguien son buenas o malas. Si te quieren bendecir o estafar.

Para entender esto, primero debemos entender a Dios. ¿Por qué razón? Porque fuimos creados a imagen y semejanza de Él. Pero para entender a Dios primero tenemos que entendernos a nosotros mismos.

I. Conóciate a ti mismo



1. Conóciate a ti mismo

- a. Para poder discernir es necesario conocernos a nosotros mismos.
- b. No podemos conocer el mundo externo si todavía no nos conocemos a nosotros mismos.

Si no sabes cómo tú eres como conocerás el mundo que rodea a los demás.

Para conocernos a nosotros mismos quiero que lo hagamos no en el nivel de Platón.

Hay que conocernos a nosotros mismos usando el libro sagrado que nos dejó nuestro Dios. La Biblia

Lo primero y lo más importante que tenemos que tener conocimiento es que somos creación de Dios. No somos una evolución, el tiempo lo que nos ha dado es que hemos aprendido hacer mejor las cosas, pero nuestros cuerpos siguen siendo de la misma forma desde el día que Él nos creó.

No podemos tener conocimiento como funciona en el mundo espiritual si todavía no conocemos nuestra vida espiritual.

Nosotros somos tripartitos, esto es, Poseemos: espíritu, alma y cuerpo.

Hay enfermedades del cuerpo y enfermedades del alma. Somos afectados en el cuerpo, así como en el alma. El comportamiento de las personas dependerá de cómo este enfermo el cuerpo o el alma.

Algo increíble les voy a decir, pero es real. Dentro de las personas pueden vivir lombrices.

Recuerdo que cuando era niño escuche a los adultos decir: Dele lombrisaca a su niño. Esa bebida sacaba todas las lombrices que vivían en el estómago del niño.

¿Por qué razón un niño podía tener viviendo lombrices en su estómago?

- a. Porque el cuerpo es de la tierra y a la tierra volverá,
- b. Porque el cuerpo será afectado por todo lo que este en la tierra.

En nuestro cuerpo podemos cargar con bacterias que afectan nuestro comportamiento físico; así el alma por ser espiritual puede ser afectada por seres espirituales, no materiales.

Lucas 8: 27, 28 *Al llegar él a tierra, vino a su encuentro un hombre de la ciudad, endemoniado desde hacía mucho tiempo; y no vestía ropa, ni moraba en casa, sino en los sepulcros. 28 Este, al ver a Jesús, lanzó un gran grito, y postrándose a sus pies exclamó a gran voz: ¿Qué*

¿tienes conmigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? Te ruego que no me atormentes.

La voz no era del pensamiento de aquel hombre, venía de su interior. Su alma estaba infectada por seres demoniacos. Eran demonios en su interior.

El comportamiento de las personas dependerá de su estado en el cuerpo externo como en el interno. Ya que poseemos cuerpo externo como interno.

2Corintios 4: 16 *Por tanto, no desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día.*

¿Por qué somos así?

Porque fuimos creados por Dios, y Él es un ser espiritual.

Génesis 1: 26 *Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra.*

Para conocernos a nosotros mismos tenemos que entender que en nosotros se radican dos partes esenciales de Dios. Estas son:

- a. Poseemos la semejanza de Dios
- b. Poseemos la imagen de Dios.

En términos simples: fuimos creados para parecernos a Dios.

Para conocernos a nosotros mismo es necesario analizar estas dos esenciales partes que poseemos de nuestro Dios en nosotros. No puedes conocerte a ti mismo si no sabes de donde vienen los elementos que forma tu vida.

Dios le dijo a Samuel: Tú ves la parte física, yo veo el corazón.



Cuando te ves en el espejo y solo puedes alcanzar a ver lo físico de tu vida, no te estas conociendo a ti mismo.



Es necesario ver en el interior.

Cuando aprendas a ver en el interior de tu vida te darás cuenta que todo lo material es pasajero, hoy es mañana se esfuma, y lo que queda a final es lo interior.

2. Conoce tu semejanza de Dios



2. Conoce tu semejanza de Dios

Si no entiendes cuál es la semejanza de Dios en ti, por ser un ser espiritual no puedes llegar a saber cómo discernir las cosas.

La semejanza que tienes de Dios está relacionada con la capacidad que tienes de razonar y elegir.

Por el razonamiento que tenemos hemos superado en nuestro lugar de vivienda. Dios nos hizo así para que no fuéramos conformistas.

Tú razones que es lo bueno y eliges lo que te conviene, eso es tener razonamiento.

Deuteronomio 30: 15 *Mira, yo he puesto delante de ti hoy la vida y el bien, la muerte y el mal;*

Delante de nosotros tendremos el bien y el mal; la vida y la muerte. Con el razonamiento lo entendemos y con la elección hacemos lo correcto.

¿Qué necesitamos para escoger el bien?



Tener discernimiento, para llegar a poseer la vida y no la muerte. El discernimiento será una parte vital en nuestra vida, puede llegar a marcar la diferencia entre la vida y la muerte.

Salmos 37: 27 *Apártate del mal, y haz el bien, y vivirás para siempre.*

La única manera de apartarse del mal es teniendo conocimiento de él. Pero como tendremos conocimiento si no podemos discernir ni uno ni los otros. Ni entiendes lo que salva; ni lo que condena.

Romanos 16: 19 *"...pero quiero que seáis sabios para el bien, e ingenuos para el mal."*

Proverbios 14: 16 *El sabio teme y se aparta del mal;*

más el insensato se muestra insolente y confiado.

Proverbios 27: 12 *El avisado ve el mal y se esconde; más los simples pasan y llevan el daño.*

Usted posee la semejanza de Dios, pero Él no es semejante a usted. ¿Cómo es eso?



Dios no tiene una corporalidad. La Biblia en el libro de la Revelación se esfuerza por darnos a entender el aspecto de Dios

Apocalipsis 4: 2- 3 *Y al instante yo estaba en el Espíritu; y he aquí, un trono establecido en el cielo, y en el trono, uno sentado. 3 Y el aspecto del que estaba sentado era semejante a piedra de jaspe y de cornalina; y había alrededor del trono un arco iris, semejante en aspecto a la esmeralda.*

Si Dios tiene una psicología ésta no corresponde a una estructura cerebral ni a la presencia de un sistema nervioso central, como en el hombre, sino que es de absoluto carácter.

I. Conoce tu imagen de Dios



I. Conoce tu imagen de Dios

Adán no se parecía a Dios en el sentido de que Dios tuviera carne y sangre.

La esencia del ser de Dios es espíritu, no hay elemento material en su ser. Dios no es materia, no depende de la materia ni tiene cuerpo.

La Escritura dice que “Dios es espíritu”. Jesús al conversar con la mujer samaritana le dijo,

Juan 4: 24 Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.

La adoración en espíritu está enfocada en la naturaleza espiritual en contraste con la adoración con el énfasis material del Antiguo Testamento.

Dios existe sin un cuerpo material, no lo necesita. Pero al hombre se le dio un cuerpo. Nosotros nos movemos en esta tierra porque se nos asignó un cuerpo terrenal.

¿Cuál es la imagen que tenemos de Dios?



La imagen de Dios se refiere a la parte inmateral del hombre, esto es: “el espíritu humano”.

1 Corintios 2: 11 *Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios.*

Dios es espíritu y nosotros poseemos espíritu; al conectar ambos espíritus obtendremos la revelación que no viene de carne ni sangre sino de Dios.

Mateo 16: 17 *Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos.*

Todo aquel que posea discernimiento, es bienaventurado, esto es: Bendecido.

1 Corintios 2: 14 *Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.*

La única forma como nosotros podemos llegar a tener una idea acerca de la espiritualidad de Dios en forma concreta es pensando en nuestra propia vida o experiencia interior.

Así como estamos llenos de recuerdos y somos capaces de soñar mundos y traerlos a la realidad concreta y material, Dios es similar.

Dios piensa, habla y crea. No tiene boca, pero su pensamiento es voz. Y como nunca piensa mal jamás crea algo inadecuado.

A los ángeles creó perfectos y algunos de éstos se rebelaron, eso Él ya lo sabía. Igual con los humanos: Nos creó libres, y la libertad nos llevó al fracaso, pero aun así

Dios de antemano preparó la redención. Y con ello no se muestra que Dios hizo mal; con ello se muestra lo mal agradecidos que somos.

No podemos ver a Dios ni alcanzarlo por ninguna forma de percepción sensorial. Pero sí podemos tener comunión con Él por medio de la fe. Por medio de esta experiencia espiritual, conocemos a Dios como un poder invisible y espiritual que opera dentro de cada cristiano.

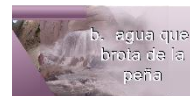
Cuando la Biblia habla de las manos, ojos y boca de Dios, en realidad está adaptando el lenguaje a nuestra comprensión humana

Dios no podía revelarse de otro modo que no fuera en términos humanos:

a. Una zarza ardiente,



b. agua que brota de la peña,



c. una voz del Sinaí, etc.



Los humanos tenemos la gran dificultad de no poder concebir a Dios en otros términos que no sean humanos, es decir siempre con referencia a la materia y la forma.

Esta dificultad, consistente en la necesidad de parámetros de tiempo y espacio, se resuelve en Cristo. Jesús es introducido por Dios en la Historia como un Dios-Hombre, concreto, palpable. El apóstol Juan declara:

1 Juan 1: 1 Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palparon nuestras manos tocante al Verbo de vida

Juan dice en su Evangelio *“Ningún hombre ha visto jamás a Dios, el Unigénito Hijo que está en el seno del Padre, él le declaró”* (Juan 1:18).